

# El Estado enemigo de los parados

Francisco Zumaquero García

Director General de Empleo de la Comunidad de Canarias

**E**n un sistema vertical como el nuestro, es difícil introducir experiencias horizontales de economía social o autogestión. Aún con su limitación, van haciendo presente el futuro. Veámos cuáles son los rasgos y retos de nuestro tiempo:

## 1. La economía

«Globalización es el principal cambio que está teniendo lugar en la economía mundial», según el propio Banco Mundial. La actual economía es el resultado del proceso de gran expansión del capitalismo a escala mundial, es una fase de su evolución histórica y tiene en la empresa transnacional su principal protagonista.

Las actividades económicas más dinámicas tienden a concentrarse y a construir un sistema jerarquizado de valores y relaciones transnacionales como elemento central de modernización. A lo largo de la historia del capitalismo, se ha registrado un proceso de concentración y centralización del capital que ha llevado a la existencia de corporaciones industriales cada vez mayores a las que se les quedaba pequeño el restringido marco de las fronteras nacionales.

Esta gran expansión tiene como soporte el acelerado desarrollo científico y las nuevas tecnologías, en particular la informática y las

telecomunicaciones que están facilitando tremendamente los modos de gestión de las multinacionales.

En la actualidad existen 35.000 empresas multinacionales. Su participación en el comercio mundial es del 70% del total, y controlan el 75% de las inversiones mundiales. Tienen, por tanto, una gran influencia en las relaciones políticas y económicas internacionales y son en gran parte responsables de la globalización económica que se está produciendo.

En 1991, los 100 grupos industriales mayores del mundo ocupaban a 13.681.000 personas; una cifra equivalente al 32% del empleo industrial de la Unión Europea. Un hipotético país que estuviera formado exclusivamente por estas 100 multinacionales sería la octava potencia económica del mundo y generaría un valor añadido superior al PIB conjunto de 150 países de los 205 que existen en la actualidad.

Atendiendo a su origen, la Unión Europea ocupa el primer lugar, con 36 grupos industriales entre los 100 mayores del mundo, que ocupan a 5.709.000 personas. Le sigue Estados Unidos, con 35 grupos y 4.698.000 empleados, y Japón, con 17 grupos industriales y 1.838.000 trabajadores.

La importancia de las multinacionales estribaría también en:

- Tienen una gran influencia en las relaciones económicas y políticas internacionales.

- La inmensa mayoría de los avances tecnológicos parten de ellas.
- La multinacionales tejen una red de empresas proveedoras, de comercialización de sus productos, de asistencia técnica posventa y de servicios relacionados con sus productos o actividad.
- Sus enormes volúmenes de capital, cifra de negocio y empleo, las sitúan en una buena posición negociadora con los gobiernos, las convierten en uno de los principales operarios del mercado financiero.
- Baste señalar que el volumen diario de intercambios en los mercados internacionales de divisas asciende a 1,2 billones de dólares, equivalentes a 197 billones de pesetas. En un sólo día, se intercambian divisas por un valor equivalente al 85% de las reservas mundiales o a ¡dos veces y media el PIB español de un año! Huelga decir que tales movimientos de capital son incontables incluso por parte de los gobiernos de los países industriales más poderosos.

La estrechez de los mercados internos de cada país impedía la producción a gran escala, al tiempo que las inversiones necesarias para hacer frente a tal competencia y atender unos mercados ampliados requerían de unos desembolsos de capital, e implicaban unos riesgos que escapaban a las posibilidades de los países aislados. A las multi-

nacionales les interesaba derribar las fronteras económicas que dificultaban la circulación internacional de mercancías y capital para evitar que su actividad económica se viera parcelada entre los diferentes mercados internos en los que actuaban.

Con la hegemonía del neoliberalismo que se ha producido, el panorama ha cambiado drásticamente. El neoliberalismo concibe el mercado como la mejor forma de organizar la actividad económica de la sociedad. Para el neoliberalismo, el comercio libre entre todos los países es la base de la prosperidad económica.

En definitiva, el neoliberalismo concibe el mundo como un gran mercado en el que el capital se pueda mover a su antojo, y concluye que de esto sólo pueden deducirse beneficios para la humanidad. La mundialización no es sólo un fenómeno real sino un objetivo político del capital y una coartada para imponer las políticas neoliberales atentatorias contra las condiciones de vida y laborales de las poblaciones de los diferentes países.

La globalización quiere presentarse como beneficiosa para todos, pero su poder es tal que *ha creado una población sobrante en el mundo para expresar que ser explotado puede llegar a ser un privilegio*. La mundialización *se está haciendo a costa de los recursos, la dignidad, la soberanía, los derechos y la cultura de los pueblos más débiles*.

Pero es, la Globalización Cultural, la más profunda de las formas de dominación, porque penetra en la vida íntima de las personas, destruyendo su originalidad e identidad. Es un hecho histórico que se repite en la evolución de la humanidad: las estructuras económicas y políticas tienden a plasmar el modelo de persona que necesitan para poder funcionar, desarrollarse y dominar toda la realidad social. Esta es la realidad de fondo contra la que luchar.

## Afrontar el paro

### 2. El estado del bienestar

El sistema capitalista que presume de eficacia y eficiencia, tiene en el paro uno de los síntomas más evidentes su incapacidad e ineficacia para conseguir el bienestar material y social de la humanidad. No sólo expolia al Sur, sino que ni tan siquiera da respuesta al bienestar social del Norte.

Existe una contradicción entre el discurso neoliberal y la práctica reguladora de *las empresas transnacionales, que terminan subordinando las políticas económicas de los estados a sus propios intereses*. Donde además, la democracia queda reducida a los mínimos niveles de la toma de decisión por los «consejos de administración» que no son electos. Ellos, por encima de los estados, toman las decisiones que afectan al planeta.

La eliminación de las barreras arancelarias y la libertad de movimientos del capital tienen consecuencias decisivas sobre las políticas de cada país. Su única posibilidad es ofrecer las mejores condiciones de rentabilidad al capital y dar las mayores facilidades para la implantación de las multinacionales en sus territorios, lo que a su vez reduce la capacidad de maniobra de los gobiernos para responder y controlar los problemas económicos de sus respectivos países. La lucha entre todos, la competencia, se convierte en la mejor arma para que los trabajadores acepten necesariamente el aumento de productividad mediante

la flexibilización del mercado de trabajo.

*El resultado de todo ello son políticas económicas que aumentan la desigualdad social y el deterioro de las condiciones laborales y de vida de la población; en aras de la competitividad, se reducen salarios, se precariza el empleo, se desregularizan las relaciones laborales, se modifica el sistema impositivo, se privatizan empresas y servicios públicos. Se trata en definitiva de desmontar el estado de bienestar social, una conquista histórica de los trabajadores.*

Los estados están más preocupados en controlar a los parados que en el desarrollo de verdaderas «políticas de empleo». Los Institutos de Empleo estatales se limitan a gestionar burocráticamente las políticas pasivas de empleo: pago de prestaciones y subsidios de desempleo. En general, se pone más celo en contar los parados que en mejorar las políticas de empleo.

A la clase trabajadora se la divide con diversos grados de contratos de trabajo: el indefinido, el menos indefinido, el temporal, por obra o servicios, el de formación, y al final, los «sin contrato», que son los desempleados que forman una legión de parados que garantizan al empresario un dominio de las relaciones laborales y del mercado de trabajo. Un trabajador temporal difícilmente se organizará sindicalmente o se enfrentará a su patrono.

El estado pues, queda reducido a facilitar las condiciones de implantación del capital; lo que supone principalmente desmontar el estado de bienestar que fue conquista de los trabajadores.

### 3. Los sindicatos

La implantación real de los sindicatos en el seno del tejido productivo se centra de forma especial entre el sector público (empleados públicos) y las grandes empresas. A

## Afrontar el paro

nadie se le esconde que la presencia sindical en la pequeña y mediana empresa es insignificante pero a pesar de ello, muy superior a la incidencia en los sectores obreros desocupados.

En la financiación de los sindicatos están jugando un papel fundamental los fondos públicos destinados a la formación, que están posibilitando la financiación de las estructuras estatales de las organizaciones sindicales. Además, dichos fondos están principalmente orientados a la formación continua de los trabajadores ya ocupados.

Esa implantación en los sectores sindicales definidos genera una visión y unas prácticas sindicales concretas que, como mucho, pueden servir como muro de contención hacia prácticas abusivas ultraliberales propias de las políticas laborales dominantes pero que, en absoluto, tienen como objetivo prioritario la defensa de los parados. Sus acciones sindicales no responden a un verdadero «Plan de lucha contra el Paro».

Frente a esta situación, hay que luchar para que la solidaridad se imponga a la competitividad; *hay que tomar partido* en este enfrentamiento por los grupos sociales y pueblos oprimidos, *exigiendo la redistribución mundial de las riquezas, de las nuevas tecnologías y del trabajo*.

#### 4. No va a haber trabajo

El trabajo tal y como lo conocemos, se muere; el trabajo industrial está dando la boqueada. Estamos asistiendo a la 1ª Revolución Mundial marcada por la innovación tecnológica (informática y robótica), las telecomunicaciones (autopistas de la comunicación) y la flexibilidad de mano de obra. Estos están siendo algunos de sus rasgos:

- Con la muerte del siglo xx, muere también el mito de la sociedad del pleno empleo, al menos, en la vieja Europa.

quier trabajador puede ser un nuevo parado en el futuro: reconvertidos, expedientes de regulación de empleo, despidos objetivos... Todo el mundo es prácticamente una Agencia de Empleo.

#### 5. El nuevo empleo

La agricultura, la gran industria, o la construcción, sectores que hasta hace unos años eran la base del trabajo, no dan ahora más de dos o tres empleos por cada 10 personas. Se está creando otro tipo de trabajo, que responde a las nuevas estructuras empresariales; fundamentalmente más flexible y con elementos de movilidad funcional.

Las nuevas empresas, descentralizadas y especializadas, desarrollan las reglas del juego en la economía global. Se están adaptando a las nuevas formas de actividad económica: la constante y rápida transformación tecnológica en procesos y productos están imponiendo las nuevas formas de las empresas: la empresa red (franquicias, Benetton, Cisco,...). No es una red de empresas, sino una forma de organización en red de las actividades de todo tipo de empresas; es, en definitiva, una forma de descentralización interna permitida por las tecnologías de la comunicación, que en la mayoría mantiene a su vez la toma de decisiones de forma centralizada.

Las alianzas estratégicas entre empresas son ahora algo habitual, que a su vez complica el sistema. Hay diversos grados de redes de empresas, pequeñas, medianas, grandes, que se cruzan entre ellas, que ponen en común recursos e ideas para una tarea determinada, para un producto determinado. En último término, *la unidad de actuación económica no es ya la empresa, sino el proyecto (sea un producto o un servicio)*. Incluso, los aliados de hoy, pueden ser los competidores del mañana. Las mismas empresas

- El crecimiento de la economía no significa necesariamente más puestos de trabajo; sino menos y peor. Por mucho que los expertos en economía se empeñen, la realidad del empleo es mucho más terca: existen los mismos puestos de trabajo que hace treinta años.
- Las contrataciones temporales se han duplicado en los últimos años, del 17% en 1987 al 34% en 1994. Los costes del despido se han abaratado a la mitad.
- Estamos asistiendo a continuas reformas de la Legislación laboral que dejan entre interrogantes los antiguos conceptos de «puesto fijo para toda la vida», «carrera profesional», o antigüedad y pagas extras.
- Es interesante analizar algunas declaraciones de Bill Gates (que gana más de 1.000 millones diarios): «esta tendencia a utilizar menos mano de obra para hacer más cosas no debía de alarmarnos, debía complacernos. Significa que cada vez menos trabajos implican monotonía»; «Las características del trabajo han estado cambiando durante generaciones y la gente ha tenido que vencer dificultades para adaptarse»; «Las sociedades y personas que descubran mejores formas de trabajar prosperarán convenciendo a otras para ponerse a su altura».
- *Los que tienen trabajo, también están en riesgo*. Los que creen que el paro es sólo un problema de los parados, están equivocados. Cual-

# ANÁLISIS

## Afrontar el paro

practican a la vez la competencia y la colaboración.

Esta nueva forma empresarial tiene importantísimas consecuencias para la organización del trabajo y por tanto, para los trabajadores. Al ser el proyecto objetivo empresarial contratan a los trabajadores para esa actividad y por el tiempo que dure; adaptan sus plantillas a las necesidades de cada momento.

Esta forma de organización normalmente tiene efectos nocivos para los trabajadores porque individualiza su relación con el empleador y por lo tanto los hace más vulnerables, reduce la capacidad de negociación —especialmente entre los trabajadores de menor nivel de cualificación—, y acentúa la desigualdad salarial y las condiciones de trabajo.

Los actuales sindicatos no funcionan en red, por lo que la generalización de estas formas de organización productiva les relega como forma de organización de los trabajadores. Toda la estructura social de los trabajadores en la fase industrial se ha desmontado.: des-socialización y despersonalización.

### 6. Nuevas forma de trabajo

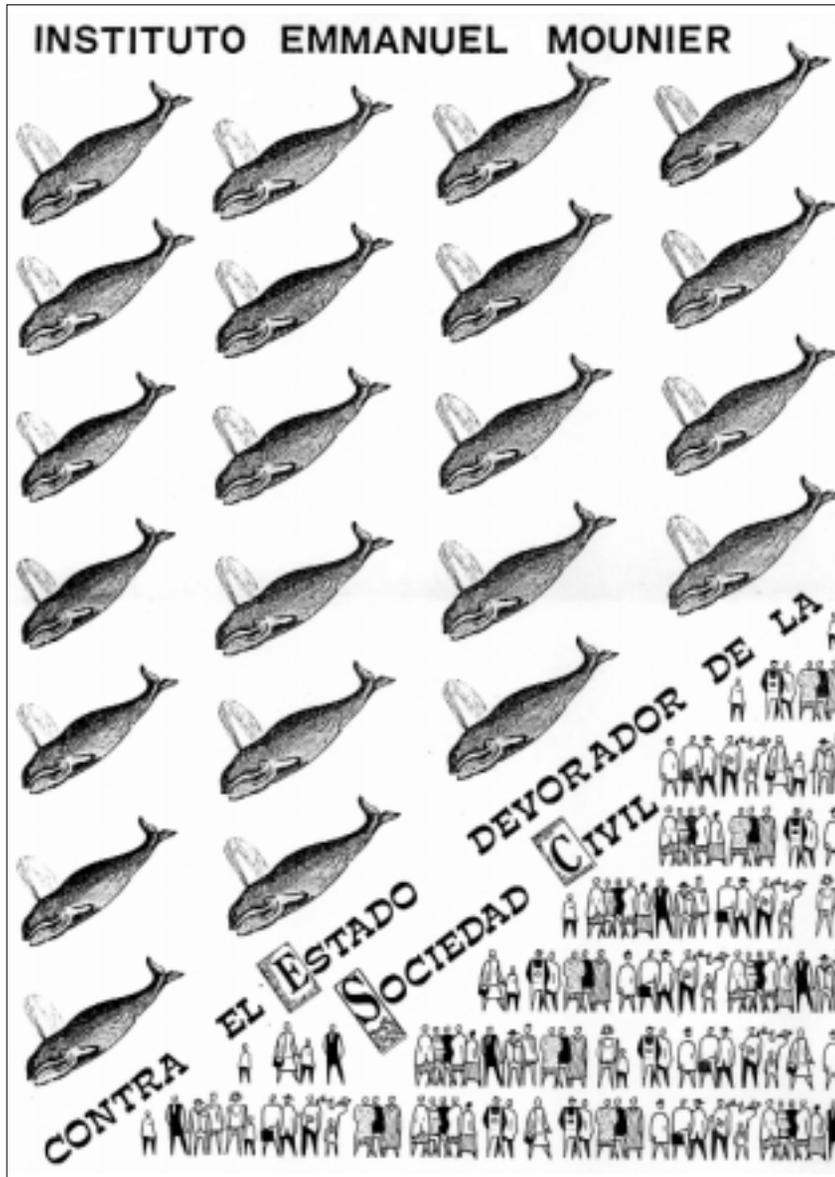
El trabajo en general es objeto de explotación y frustración perma-

nente. El hecho de trabajar por un salario en una empresa con la que no se comparten ideales, ni métodos, y se es ajeno a su funcionamiento y decisiones, se hace cada vez más insoportable para el género humano. Muchas personas luchan ya por conseguir una vida profesional no separada de sus inquietudes internas. Hay personas que ya no quieren reducir sus vidas a los límites que les impone el actual sistema socioeconómico. Gracias a ellos, el actual sistema de trabajo se irá progresivamente rompiendo en mil pedazos.

*Las nuevas formas económicas,*

y las condiciones de vida y trabajo que de ellos se derivan, abren un resquicio que permite el desarrollo de pequeñas iniciativas empresariales y profesionales. Posiblemente, será el modo más extendido de vida y trabajo en el futuro para las personas que quieran ser más felices y realizarse en sus ocupaciones cotidianas.

Se inician diversas alternativas al modo actual de ganarse la vida en un trabajo frustrante, pero ello sólo es posible desde «proyectos colectivos» elaborados desde el compromiso personal.



## Afrontar el paro

La consultora Kaisen, que realizó un detallado análisis del clima laboral en las grandes empresas, llegó a la siguiente conclusión: «La acción que se considera más importante para incrementar la eficacia del modelo organizativo es la reducción de la pirámide jerárquica». Las nuevas formas de organización del trabajo deben estar basadas en la participación y la confianza, deben ofrecer a los trabajadores una mayor seguridad a través de una mayor implicación y satisfacción en su trabajo, y la posibilidad de adquirir competencia y capacidad de empleo a plazo. No es sino el viejo sueño y desafío de reducir la pirámide jerárquica avanzando hacia la autogestión.

### 7. Repartir el trabajo

La reducción de la jornada de trabajo es inevitable, es el signo de los tiempos. El reparto del trabajo es una prioridad absoluta en estos momentos si no se quiere la marginación de amplios sectores de las clases trabajadoras. La lucha por la reducción de jornada es una de las reivindicaciones históricas del Movimiento obrero. Se debe plantear en todas las negociaciones de convenios colectivos. Será necesario que la masa salarial permanezca y se reparta entre más personas, lo que conlleva un avance de la solidaridad.

Mientras se camina hacia la consecución de la sociedad autogestionaria, hay que preñar la realidad en la que nos encontramos de experiencias positivas que indiquen el camino a seguir, dando a la vez respuesta a las necesidades actua-

les. Tareas para el hoy son: afrontar el problema del paro, impulsar la formación profesional, potenciar la economía social, apoyar experiencias sociolaborales de autogestión, potenciar la participación de los pueblos como protagonistas de sus historias.

### 8. Políticas de empleo

Todo «Plan de lucha contra el Paro» requiere un planteamiento integrado, en el que todas las políticas relevantes, incluidas las macroeconómicas y las estructurales, tienen que contribuir y apoyarse mutuamente en la lucha contra el desempleo. Algunas pistas pueden ser:

- Fomentar el aumento de la demanda.
- Consolidar los empleos existentes.
- Creación de empleo a través de iniciativas locales, medio para satisfacer las nuevas necesidades.
- Esfuerzo innovador por explorar nuevas fuentes de creación de empleo.
- Elevar los niveles generales de educación y formación, aún cuando exijan un salto cualitati-

vo en las inversiones, puesto que la cualificación de la población activa constituye un elemento fundamental del futuro.

- Formación de los desempleados para luchar contra el proceso de pérdida de cualificaciones y para facilitarles el acceso a un empleo.
- Se deben tomar las medidas específicas para vincular la formación a la experiencia laboral, ya que los jóvenes están mucho más expuestos al desempleo que los adultos.
- Mayor esfuerzo de las políticas dedicadas a la generación de la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. Las políticas deben acometer la supresión de la segregación de las mujeres en el mercado de trabajo y de las trabas que les impiden mejorar sus perspectivas profesionales. Hay que alentar a hombres y mujeres a buscar oportunidades de carreras no convencionales y así contribuir a acabar con la segregación profesional.
- Prevención del paro de larga duración ofreciendo a cada demandante de empleo una experiencia de trabajo o formación antes de que alcance el umbral de larga duración.

Estas son las líneas de intervención que han cuajado en la política de Empleo de Canarias. Aunque no lo parezca, también en la política tenemos la opción de ponernos con el débil o con el poderoso. Hay decisiones duras, pero desde el ámbito político hay recursos colectivos, de razones y de fuerza, que se pueden poner en marcha para defenderse de aquellos que sólo defienden sus intereses.